

**Mauricio PARDO ROJAS, Claudia MOSQUERA & María Clemencia RAMÍREZ (editores)**

## **PANORÁMICA AFROCOLOMBIANA**

### **Estudios Sociales en el Pacífico.**

Instituto Colombiano de Antropología e Historia -Icanh-, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2004. Pp. 391.

HENRY MONTENEGRO

Corporación Nacional de Movimientos Cívicos  
surbol@yahoo.com

Los autores, de obligatoria referencia en cualquiera de los aspectos que se traten sobre la etnia Afrocolombiana, muestran en esta recopilación un indiscutible aporte en cada uno de los temas reunidos en esta edición, la que es un gran acierto del Centro de Estudios Sociales –CES- de la Universidad Nacional de Colombia y el ICANH.

Esta referencia es una invitación a su conocimiento y difusión en todos los ámbitos relacionados con la Afrocolombianidad, siendo estudios hechos sobre el Pacífico desde la profusa labor de varios autores y estudiosos, quienes a partir de los años 80 y más aún a partir de la Constitución del 91, han trabajado sobre la población del Pacífico. Es necesario resaltar el descuido en lo tocante al Litoral Caribe, donde se han olvidado de la responsabilidad tanto con la etnia como con el debido aporte a la historia y conocimiento del país, al dejarlo sin continuación desde las meritorias obras publicadas por parte de estudiosos como Orlando Fals Borda, Nina de Friedemann, Aquiles Escalante y otros que se refirieron a los más de millón y medio de afrocolombianos de Córdoba, Sucre, Bolívar y Magdalena ya marginados, en muy claro contraste con la notable «expansión de sus expresiones musicales dentro y fuera del País». De manera diferente se ha presentado la atención erudita sobre la costa Pacífica y esto pese (¿o tal vez por lo mismo?) a la presencia sólida e influyente del «cuarto poder» (políticos del Caribe) en la administración y el usufructo de todos los ámbitos en que los diferentes partidos tradicionales tienen presencia. Se adolece pues de un gran vacío en tal sentido.

La presentación de los diversos estudios recopilados, se nos facilita por parte del análisis que Mauricio Pardo Rojas entrega y que más que una introducción es una importante ilustración de los méritos del libro en general. Y es que además de ubicarnos en la actualización de los orígenes del documento, nos conduce por un

claro recorrido de lo que ha sido la aplicación de los estudiosos del tema afrocolombiano, sin dejar de señalar algunas necesidades de cubrimiento sobre aspectos aún sin abordar por ahora, quedando «ausentes al menos dos temáticas importantes: los estudios ambientales y de uso de recursos naturales y los estudios sobre tradiciones y expresiones orales y estéticas de la cultura».

La orientación de Pardo Rojas en su aparte introductorio «Hitos de la investigación social, histórica y territorial en el Pacífico afrocolombiano», nos da suficiente claridad sobre los autores y desarrollos de temas que cada uno de ellos aborda en su respectivo trabajo, por lo que desde el comienzo se encuentran tanto los estudiosos del tema como los neófitos, motivados para la profundización en cada estudio, bien en continuidad en el orden presentado o bien con la opción de transportarse directamente al orden de los temas que a bien tenga el lector, con la seguridad de no encontrar desmotivación por los demás estudios recopilados. La común desaprensión por algunos temas de carácter histórico, o técnico relacionados con procesos de los asentamientos territoriales, tienen similar interés que el que despierte en quien esté interesado por ejemplo, en la mirada patriarcal-étnica (para no decir racial-machista) que históricamente se ha dispensado sobre el «cuerpo de la negra» más que a «la mujer afrocolombiana» quien en un transcurrir de esclavitud, sometimiento, hipocresía y estigmatización social y religiosa (de las culturas hegemónicas empoderadas sobre sometimiento de otros pueblos, razas y géneros), ha dejado a la humanidad un legado de expresiones de lucha, mimetismo, y sufrimiento.

La recopilación de los estudios se gesta sobre el año 2000 a partir de la cercanía en esa fecha del Sesquicentenario de la abolición de la esclavitud, en conversaciones en la «extinta Dirección de Comunidades Negras del Ministerio del Interior». Así surgió la idea de compilar «un número básico de visiones de conjunto sobre las ciencias sociales que se habían ocupado de la población afrocolombiana», recogiendo los últimos treinta años de estudios rigurosos, sobre el territorio Pacífico y especialmente desde su ruralidad.

Los hitos más importantes de las investigaciones consignadas en el libro, además de la presentación mencionada del coeditor Pardo Rojas, se pueden relacionar así:

-De los autores Oscar Almario García y Orián Jiménez Meneses, se presenta «Aproximaciones al análisis histórico del negro en Colombia» con una mirada general de la producción bibliográfica sobre historias de poblaciones subalternas. Almario desde los años 80 en el Pacífico sur y Jiménez en el noroccidente colombiano desde los 90, han trabajado en la historia desde el proceso de la esclavización, viéndose ahora a partir de recientes transformaciones, obligados a integrar otras ciencias sociales en sus enfoques.

-Similar a los anteriores, el tema es tratado también por Eduardo Restrepo Uribe en «Hacia los estudios de las Colombias negras», siendo el trabajo de Restrepo, otra mirada de conjunto de las investigaciones sociales sobre la población negra y las perspectivas políticas derivadas desde ellas. Propone además una agenda para el desarrollo de los estudios abocados para que superen la «ortodoxa» división de las ciencias sociales, coincidiendo con Almario y Jiménez quienes reclaman un «paradigma crítico» al etnocentrismo del imaginario colonialista y al «paradigma indigenista» como construcción dominante de la alteridad.

-Sobre las mujeres negras, se presenta el tema en «Silencios elocuentes, voces emergentes: reseña bibliográfica de los estudios sobre la mujer afrocolombiana», de Juana Camacho Segura quien analiza la complejidad y avances de los estudios de la mujer afrocolombiana. Esta antropóloga ha realizado varios estudios con trabajo de campo y publicaciones sobre mujeres y uso de recursos en la costa chocoana desde los años 90. Ha resaltado cómo han aparecido estudios que muestran cómo la mujer negra participó activamente en distintas instancias de la economía esclavista y en los tempranos ciclos del oro y el tabaco, además de los comúnmente conocidos roles domésticos, la crianza de niños propios y de los esclavistas, los servicios sexuales, transmisión cultural, la complicidad con la mujer blanca y la rebelión de los palenques, así como su paciente trabajo y automanumisión por la libertad de sus hijos.

«El cuerpo de la negra, ha sido reiteradamente un campo de disputa y de ejercicio de la dominación o de la resistencia [...] la sensualidad y corporalidad de las afrodescendientes han sido leídas de variadas maneras para forjar imaginarios a veces deseados, pero clandestinos, en ocasiones prohibidos, pero también en otros casos desplegados como paradigmas para alterar las mentalidades dominantes de la sociedad. En todo caso, casi siempre dichos imaginarios han reproducido de una manera u otra la situación subalterna de las poblaciones negras».

-En «Perfiles sociodemográficos de la población afrocolombiana en contextos urbano-regionales del país a comienzos del siglo XXI», presentan Fernando Urrea Giraldo, Héctor Fabio Ramírez y Carlos Viáfara López, dinámicas sociogeográficas de la población afrocolombiana en Cali y sus flujos migratorios desde la ruralidad del Pacífico. Este estudio es una sinopsis de la «magnífica investigación de la Universidad del Valle y el IRD de Francia».

Los investigadores Urrea, Ramírez y Viáfara, presentan en su trabajo las diferencias de las poblaciones negras en las regiones de presencia afrocolombiana: Pacífico, valle del río Cauca y la zona plana del departamento del Valle, la costa y sabanas del Caribe y la depresión Momposina. Plantean cómo la decadencia de la

minería y de la hacienda colonial, y los procesos de modernización y migración campo-ciudad determinan y diferencian aún más los procesos sociodemográficos de la población negra del país.

-De Jacques Aprile-Gnisset, «Apuntes sobre el proceso de poblamiento del Pacífico», sobre poblamiento, nucleamiento aldeano y urbano y la transformación de la vivienda, igual que el documento de Gilma Mosquera Torres, titulado «Sobre los poblados y la vivienda del Pacífico» trata diferentes aspectos de la apropiación del territorio del Pacífico. Proponen los autores «la categoría de formación socioespacial como un ordenamiento económico y social expresado en los asentamientos humanos en épocas históricas específicas».

La formación aborigen prehispánica, de acuerdo con la evidencia arqueológica – dice April-Gnisset-, «se caracterizó por un poblamiento disperso con agrupaciones residenciales de pocas casas [...] ante los ataques de los militares españoles y la presión para dominarlos, los indígenas se retiraron de la costa y de los ríos principales y se refugiaron en los cursos altos de los ríos secundarios», constituyéndose así la forma socio-espacial esclavista y minera. Después de un siglo de resistencia y exterminio, fueron traídos los africanos forzados a trabajar en las minas auríferas de los ríos constituyendo así los hábitats de cautiverio. Así también lejos del control directo de la «autoridades» coloniales y eclesiásticas se configuraron «rochelas» o áreas de negros e indígenas fugitivos.

La forma del asentamiento en la colonización es planteada por Apriles-Gnisset como integrada por ciclos que van del lineal parental disperso hasta llegar a los poblados de alguna importancia regional y subregional. Este es un proceso peculiar del Pacífico del cual Apriles-Gnisset destaca la magnitud de la gesta colonizadora de los descendientes de los esclavizados después de liberados bien como «nrochelados» o como automanumisos.

-William Villa Rivera nos presenta en «El territorio de comunidades negras, la guerra en el Pacífico y los problemas del desarrollo», un análisis del carácter político de los regímenes de territorialidad en la costa occidental. Villa es uno de los investigadores sociales con mayor conocimiento del pacífico colombiano y viajero regular por el territorio desde hace más de dos décadas. Dice Villa que «territorio» debe entenderse como delimitación real o simbólica, distinto a «territorialidad», esto es, dinámica social, económica y ejercicio político.

Destaca Villa, los muchos vacíos normativos y obstáculos institucionales para el manejo adecuado de esta realidad territorial, el conflicto entre Consejos Comunitarios frente a intereses de «autoridades» municipales, además de las desastrosas

imposiciones de la guerra actual, que liquida su desarrollo y el ejercicio de la territorialidad multicultural. Igual se enfrenta el tema de las consecuencias de las migraciones, afectando más «la inclusión de la región del Pacífico, de sus territorios y de sus gentes en una territorialidad que alguna vez supere la lógica extractiva en lo productivo, la subordinación colonial en lo político y la marginalidad en lo social».

-Carlos Rúa Angulo, en «La situación territorial de los afrocolombianos: problemas y conflictos», presenta su trabajo desde la propuesta de reactivación del movimiento afrocolombiano en su lucha por el territorio, desde sus graves problemas actuales. Es una reflexión sobre los derechos y necesidades territoriales de los afrocolombianos. Este intelectual plantea la precariedad de la situación territorial y de vivienda tanto en el campo como en la ciudad, la situación en el contexto urbano de las mayorías afrocolombianas, sumidas en la pobreza y la marginalidad acentuada en los últimos años con el desplazamiento de su población, sin ninguna política existente de protección para este sector de la población.

Rúa hace eco de la opinión reiterada de la urgencia de una agenda política para la población afrocolombiana y sus organizaciones que, incluya sus necesidades y problemas así como luchar por acciones conducentes a la conformación de una región en que prosperen el bienestar y la diversidad, así como la «protección de la población contra la guerra que la está diezmando física, social y culturalmente».

-Nelly Yulissa Rivas, en «Significaciones de la etnicidad en contextos rurales del Pacífico nariñense. Algunas percepciones rurales de la Ley 70» presenta una exploración de los avatares de los conflictos entre la Ley 70 de Comunidades Negras y los desarrollos políticos en las poblaciones locales del Sur-Occidente Colombiano. Esta socióloga ha participado en los equipos de la universidad del Valle, centrándose sobre la costa Nariñense. Relaciona la etnicidad social, la etnicidad política y su relacionada etnicidad legislativa, que a partir de la Ley 70 ha limitado la etnicidad política, expresada en las movilizaciones de sectores que basan sus reclamaciones en la diferencia cultural. Rivas anota las diferencias de desarrollo regional, urbano y rural en el Pacífico en lo que tiene que ver con el funcionamiento de las organizaciones étnico-territoriales, con las consultivas territoriales o nacionales en las que convergen las organizaciones y las instituciones, con los consejos Comunitarios que administran o aspiran a administrar los territorios colectivos. «Estos consejos tienen numerosos problemas locales que los llevan a asumir un papel mucho más amplio que el de administradores territoriales [...] siendo los procesos originadores de la ley 70 acogidos de manera instrumental como recursos coyunturales de problemas de acceso a la tierra, de supervivencia o ingreso o como vehículos de poderes locales».

Este libro es relevante no sólo para los especializados en el tema de la etnia afrocolombiana, sino para todas las personas interesadas en conocer sobre este importante sector de nuestra población y parte de los muchos aspectos a considerar en la construcción conjunta de una nación posible, en dónde podamos tener como premisa que la paz y la justicia pueden ser una realidad.